

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 11 de Octubre de 1896.

NÚMERO 64

CONDICIONES

Se imprime los domingos.
 Serie de 10 números \$ 1 00
 Número suelto 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

Av. Avenida O., N.º 268 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
 Consejo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Cayetano Acosta.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.
 Club de sras. *Hermanas de María Maceo*.
 Presidente: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Teresa Antunez.
 Club *Hermanos Maceo*.
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.
 Club *General Maceo*.
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Tiburcio Aguirre.
 Club *Costarricense José Martí*.
 Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
 Presidente efectivo: D. Guillermo Obando.
 Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.
 Club *Obrero El Pabellón Cubano*.
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.
 Club *Infantil Recuerdo á Martí*.
 Presidente: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Ana María Moya.
HEREDIA.
 Club *Hereditario El Grito de Yara*.
 Presidente: Lc. don J. Federico González.
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.
ALAJUELA.
 Club *José de la Luz y Caballero*.
 Presidente: don Tranquillino Chacón.
 Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.
GRECIA.
 Club de señoras *Agramonte*.
 Presidente: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.
 Club *Carlos Manuel*.
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.
SAN RAMÓN.
 Club *Bolívar*.
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.
PUNTARENAS.
 Club *Mariscal Sucre*.
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.
NICOYA.
 Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.
 Presidente: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.
 Club *Crombet Borrero*.
 Presidente: don Rafael V. Milanés.
 Secretario don Diego Castillo.
MATINA.
 Club *Cuba Libre*.
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.
LIMON.
 Club *Brigadier Crombet*.
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

**PROLOGO DE UNA EPOPEYA.
 CUBA Y CÉSPEDES.**

Era una madrugada lóbrega, asfixiante.
 Negros nubarrones eclipsaban el titilar de las estrellas. Relámpagos de luz rojiza alumbraban por momentos el horizonte. Retumbos atronadores anunciaban in evitable tempestad.
 Un anciano virtuoso, respetable, de energía sin nombre, como que esperaba tranquilo, de pie, y junto á una mesa con libros en desorden, el desenlace de aquella amenaza del tiempo.
 Un extraño ruido como que viene á distraerle en su melancólica meditación.
 Una belleza transfigurada, sus cabellos sueltos, pálida la tez, flaca como la miseria humana, manando sangre de sus castigadas espaldas y cargada de enormes cadenas, aparece con paso lento y bañada en lágrimas. El anciano la contempla avergonzado, y ella, falta de aliento y cubriéndose en parte con los girones de su vestidura, le implora protección con estas tristísimas y significativas palabras. "Señor, le dice, amparadme, quebrad estas cadenas que me oprimen, y conquistadme la Libertad."
 El anciano se siente rejuvenecer; se llena de coraje ante la injusticia de los hombres; arroja á un lado y con desdén la pluma que le diera lustre y fama; tiende su mirada al Cielo como en mística oración, la torna á la tierra salpicada con sangre por aquella víctima de la indolencia, y encarándose con tan humilde protegida, pronuncia estas valerosas y sublimes palabras como juramento que sabría cumplir: "tu libertad, ó mi muerte."
 De repente una inmensa irradiación de un esplendente foco de luz, hace desaparecer como por magia poderosa, el fantasma aterrador de aquella noche enlutada.

Era la hermosísima aurora que extendía su luminoso manto de oro sobre el paisaje más bello que ha presentado la tierra cubana.
 Sobre las cenizas santas de la indígena Yara sacrificada entre llamas de un fuego abrasador, se ve al hombre esclarecido, rodeado de un puñado de valientes embriagados de admiración, que pugna por sacar á un pueblo virtuoso para la libertad, del oscuro seno de una esclavitud odiosa.
 Ante los fulgores de una estrella solitaria que luce magnífica en el pabellón tricolor, suena el clarín, brilla la espada, retumba el cañón, y el viejo León Ibero sacude arrogante su erizada melena y aguarda inquieto sobre pedestal de Hierro candente que se entone el himno de guerra.
 Este fué el brillante amanecer del 10 de Octubre de 1868 que hoy saludamos!
 Carlos Manuel de Céspedes cumplió como bueno y fiel su juramento sagrado. ¡Gloria eterna á su nombre inmortal! ¡Llor á su memoria santa que despide destellos de luz divina sobre esa tierra bendita, donde ya se pasea triunfante cual la encarnación de su espíritu la diosa de la libertad.
 TANO.

¡TRIUNFO GLORIOSO!

Nadie duda del esfuerzo que hacen los que á España representan, para enviar á Cuba hombres que oponer como dique á la ola poderosa, casi invencible de la revolución; espectáculo asombroso dá á diario la monarquía española, llenando de soldados sostenedores de su poderío en lo que le queda de América, los buques que llegan á la Gran Antilla probando al mundo que aún puede competir con las naciones de primer orden militar. Cuarenta mil hombres más, pasearán bajo los arcos triunfales que en la Habana les prepararán los buenos hijos de la Iberia, y entre Vivas á la patria, y músicas, serán trasportados

al campo y á las célebres Trochas, desde donde recordarán en la nostalgia que se apoderará de sus espíritus, la madre que les vió partir; y rénington al hombro, esperarán con temblores de angustia la fiebre que en días anteriores arrebató al compañero.
 Muchos miles de defensores de la integridad nacional tiene España en Cuba, cañones por cientos posee en sus castillos y fortines, millares de fusiles en los arsenales, buques de guerra por docenas costean las costas de la Isla, millones de cartuchos en sus polvorines, Generales afamados y Jefes de valor en sus cuarteles y trochas; diplomáticos inteligentes y casinos, centros y sociedades en el extranjero que contribuyen los unos con sus talentos, y los otros con sus trabajos, al éxito favorable, y tratan de que el cubano no pueda reunir fondos para el sostenimiento de la revolución; todo esto reunido, forma una potencia, un enemigo fuerte, superior por decirlo así, á esos grupos de patriotas que en Cuba pelean con armamento desigual y sin jefes (según los periódicos españoles) de conocimientos militares; triunfo glorioso ha de ser, pues, para los cubanos, el día que sobre las fortalezas donde hoy se iza el pabellón de la dominación, ondee la bandera tricolor, bajo cuyos pliegues cabrán vencedores y vencidos, sin rencores añejos, y sí, con aspiraciones de felicidades para todos, para la prosperidad de la patria libre é independiente: Cuba.—
 Lleguen á la Gran Antilla los nuevos refuerzos, busque el gobierno un desengaño más en las naciones europeas que no le son fieles, pida un nuevo favor en forma de empréstito ya que Inglaterra, su antigua y consecuen-te compañera no le ha querido prestar los 100.000,000 continúan algunos enemigos de la libertad americana, insultándonos con epítetos que demuestran la escuela donde se han formado, y á